

# Una colección y un refugio

## Amistad, edición y exilio en los dos primeros años de la correspondencia entre Max Nettlau y Diego Abad de Santillán (1923-1924)

Rafael Mondragón Velázquez\*

### Historia de una mirada

Dentro de las historias del anarquismo que todavía no se han escrito, podría haber una que desarrollara la relación entre anarquismo y coleccionismo. Sería una historia de bibliófilos, filatelistas, guardadores de postales, tasadores de obras de arte, recolectores de plantas y flores, coleccionistas de papeles recogidos en la calle...

En esa historia, Max Nettlau jugaría un papel fundamental, no sólo porque fue el más grande coleccionista del anarquismo, sino porque intentó casi todas las versiones recién enumeradas. Judío austriaco y estudiante de filología indoeuropea en Leipzig (se dedicó en su adolescencia a reconstruir la gramática del galés antiguo), Max Nettlau no sólo coleccionaba palabras. La parte de su archivo personal que aún conservamos da fe de su ímpetu por preservar y clasificar: un herbario. Una colección de postales. Los recuerdos y huellas de una colección de sellos. Una colección de notas relacionadas con el charariz (un ave cantora que intentó criar cuando vivía en Inglaterra)... Una colección de recuerdos relacionados con su novia, Therese Bognar, que murió en 1907 y fue su gran compañera intelectual por lo menos hasta 1920.<sup>2</sup> Esa colección incluye telegramas y cartas, listas de regalos entregados, fragmentos de una tela, una

biografía de Therese redactada por su novio, una colección de catálogos de flores para su tumba, que incluye algunas flores secas...<sup>3</sup>

Nettlau desarrolló un código especial para sus cuadernos de notas. Entre 1887 y alrededores de 1892 utilizó las letras A a la N, y asignó a cada una un país o un tema. Más tarde, en los años '20 y '30 del siglo XX, añadió las letras P-RYZ. También distinguía sus notas por el tamaño de papel (notas en folio, en cuarto o en octavo). De todas ellas hacía índices. Su inventario de coleccionista era guardado en pequeños cuadernos que llevaba consigo en sus viajes, y que en la clasificación actual ocupan los números de inventario 2513-2539.

Nettlau también coleccionaba folletos, boletines, circulares, programas, estatutos, anuncios, recortes de periódico, fragmentos de papel. Como el personaje principal de **Todo está iluminado**, la novela de Jonathan Safran Foer, Nettlau vivía en una relación tensa y peculiar con la memoria, y en lucha constante con el olvido, que es como decir que tenía una relación particular con el duelo. Luchaba porque quedaran huellas de lo que desaparece. Me parece que esa particular manera de negarse a la pérdida constituye una arista fundamental de la sensibilidad de izquierda y de las maneras en que intelectuales en situación de exilio han sabido construir un refugio a través de la palabra. Los fragmentos de papel son el eco de un tesoro perdido. Legar esos fragmentos de papel tiene que ver con el deseo de transmitir dicho tesoro a desconocidos que quizá podrían necesitarlo décadas después, cuando hayan acontecido mil

\* Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. Correo electrónico: [mondragon.rafael@gmail.com](mailto:mondragon.rafael@gmail.com). Investigación realizada gracias al Programa UNAM-PAPIIT IN403220 "Las ciudades invisibles. La literatura como refugio en contextos de violencia". <https://orcid.org/0000-0003-0260-4476>

1 Este trabajo fue escrito para conversar con mi querido amigo y maestro Ricardo Melgar Bao, quien me invitó a presentarlo en el seminario internacional "Diálogos entre la antropología y la historia intelectual", DEH-INAH, México, 19 de septiembre de 2019. Como siempre sucede con los amigos, esperaba prolongar este texto indefinidamente, escribiendo nuevos fragmentos para comentar lo ocurrido en cada año del epistolario Nettlau-Abad de Santillán, al tiempo que avanzaba en lo que esperaba fuera una edición crítica de las cartas: así podríamos seguir conversando eternamente... La muerte de Ricardo en el primer año de la pandemia cortó de cuajo ese proyecto. Ya no tenía con quien conversar, así que dejé de escribir. Hoy retomo el proyecto: publico aquel primer avance de investigación, enriquecido con los comentarios que en aquella ocasión hicieron Horacio Tarcus, Marcel Velázquez, Eduardo Devés Valdés y Ricardo Melgar Bao, con agradecimiento por sus comentarios y la esperanza de que el diálogo pueda continuar de otra manera.

2 Escribí bien: 1920. Las cartas a Therese, escritas entre 1901 y 1907, conforman la primera biografía intelectual de Nettlau, pero él continuaría escribiéndole después de su muerte, en una especie de diario epistolar, hasta 1920. Sobre el archivo de Nettlau y los años aquí analizados aún

son útiles las reflexiones de Marc Vuilleumier, "Les sources de l'histoire sociale: Max Nettlau et ses collections", *Cahiers Vilfredo Pareto*, t. 2, n° 3, 1964, pp. 195-205, y de Rudolph Rocker, *Max Nettlau. El Herodoto de la anarquía*, México, s.e., 1950, pp. 212-229.

3 En adelante, al referir a materiales del archivo de Max Nettlau guardado en el Instituto Internacional de Historia Social seguiré la convención establecida por las archivistas indicando en primer lugar el nombre de la colección y después el número de inventario en que se ubica el material (por ejemplo, Nettlau 30). Véase el inventario de la colección realizado por Tiny de Boer, Atie van der Host y Ursula Balzer, "Max Nettlau Papers", en *International Institute of Social History*, 2016, <https://search.iisg.amsterdam/Record/ARCH01001/Description>. Sobre la historia del archivo del IISH, véase Maria Hunink, "Los documentos de la revolución: el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam (nacimiento y desarrollo 1935 - 1947)", *Políticas de la Memoria*, n° 22, Buenos Aires, 2022, pp. 251-287.



derrotas y lo heredado esté listo para revelar la promesa que ninguno de los primeros herederos tuvo la posibilidad de entrever. Porque querer cambiar el mundo significa participar de un enigma, y en el fondo el coleccionismo también trata de la fidelidad de un enigma del que no sabemos del todo su sentido.<sup>4</sup>

Los papeles de Nettlau que lograron escapar a la Segunda Guerra Mundial hoy están resguardados en el Instituto Internacional de Historia Social. Todos los latinoamericanos a los que nos ha interesado el anarquismo hemos trabajado de alguna manera a partir del archivo de Nettlau. Las publicaciones periódicas que coleccionó han servido para contar la historia del anarquismo de países como Cuba, México y Argentina. La relativa escasez de fondos dedicados al tema vuelve más importante la historia de la mirada de Nettlau. Leemos lo que él alcanzó a mirar y pensó que valía la pena preservar. Por eso pensé que podía ser útil reflexionar sobre cómo se construyó esa mirada en la que muchos habitamos. Ello equivale a preguntar por la historia de su colección latinoamericana.<sup>5</sup> Un capítulo excepcional de la misma puede reconstruirse si uno se acerca al epistolario del que trata el presente trabajo. En las páginas que siguen intentaré una etnografía de la vida cotidiana de estos dos anarquistas y seguiré la huella que dejaron sus impresos, proyectos editoriales y traducciones durante aquellos dos primeros años de amistad.<sup>6</sup>

## Una biblioteca portátil

Querido camarada Nettlau,

recibidas sus dos cartas, el retrato de Elías Reclus, el manuscrito de Bakunin. Todavía no hice nada: en este último tiempo estuve traduciendo algunas cosas para el congreso de Amsterdam y construyendo cofres para libros y periódicos:

- 4 Estoy glosando las reflexiones de Carmen Castillo y Diego Tatián sobre la tradición revolucionaria de izquierda. Cf. **Lo que nos toca**, Santiago, La Casa Común / Caballo Negro / Pehuén, 2022, pp. 18 y 50-62.
- 5 Una primera aproximación sobre la formación de las colecciones del Instituto Internacional de Historia Social puede leerse en Peter Beilharz, "The Amsterdam Archive", en **Labour History**, n° 58, 1990, pp. 93-96, que resume la presentación histórica de la **Guide to the International Archives and Collections at the IISH, Amsterdam** publicada en 1989 y presentada de manera parcial en el sitio web del IISH.
- 6 Aunque el rico epistolario que vamos a comentar puede ser utilizado como fuente para la reconstrucción de dinámicas editoriales y culturales, o para analizar la historia de redes y grupos. Lo que aquí me interesa es la vida cotidiana de los actores en sí mismos. Sigo a este respecto reflexiones de Adrian Shubert, "Autobiografía obrera e historia social", en **Historia Social**, n° 6, 1990, pp. 141-159, y de Julián Casanova en diversas intervenciones orales.

hago a continuación un esbozo de mi "descubrimiento" para las bibliotecas ambulantes

(Abajo, a mano:)

Cada cofre tiene capacidad para 200 volúmenes. Exteriormente son cofres de viaje y al abrirlos forman una biblioteca.<sup>7</sup>

El "descubrimiento" que Diego Abad de Santillán le compartía a su amigo Nettlau se apoyaba en la cada vez mayor camaradería que ambos habían comenzado a tejer en tres meses de intercambios epistolares cada vez más intensos. De iniciar como un epistolario que giraba en torno de algunas propuestas editoriales, pronto las cartas comenzaron a tocar asuntos más vastos: las peleas que dividían a los anarquistas argentinos, los despilfarros de los anarquistas mexicanos — que les impedían concretar proyectos que habían acordado con los dos amigos—, los pasaportes perdidos, los problemas de dinero que dividían sus familias entre países y ciudades.

Todos los exiliados del mundo probablemente habrán imaginado bibliotecas portátiles. Refugios móviles integrados por los libros importantes que entregaran el secreto de los mundos olvidados. Sólo puedo imaginar cuáles habrían sido los 200 volúmenes que Diego Abad de Santillán habría querido incluir en ese cofre. Se me ocurre que algunos de ellos serían libros que él mismo habría editado, traducido o preservado. Algunos de esos libros fueron sueños que no pudieron llegarse a concretar. Esas tres acciones, y esos sueños, se volvieron el fundamento de la relación que él comenzó a construir con Nettlau.

La correspondencia entre Nettlau y Abad de Santillán inició el 14 de noviembre de 1922. Vino precedida por una carta de Nettlau, de la que no conservamos copia, en la que se había dirigido a la redacción del periódico anarquista argentino **La Protesta** pidiéndoles ayuda para conseguir copia de todas las publicaciones anarquistas realizadas en el país, por lo menos desde 1910. El coleccionista llevaba décadas embarcado en un proyecto utópico, alocado, extraordinario: quería construir un archivo que guardara la memoria de los movimientos sociales del mundo, sobre todo con publicaciones periódicas que nadie más tuviera la precaución de guardar. Con él escribiría una historia mundial de los movimientos sociales, desde los antecedentes más remotos hasta los tiempos presentes. Conforme avanzaron las décadas, Nettlau se dio cuenta de que el proyecto era demasiado ambicioso, así que decidió limitarse a una historia mundial del anarquismo, cuyos seis tomos hasta el día de hoy se conservan en manuscrito, parcialmente inéditos. Muchos materiales para esa historia mundial de los movimientos sociales también se conservan en su archivo, que tiene interesantes secciones destinadas a

7 Carta de Diego Abad de Santillán a Max Nettlau, 24 de febrero de 1925, Fondo Nettlau 125, IISH. Toda la correspondencia entre estos dos intelectuales está guardada en los inventarios 124-127 de dicho fondo.

guardar testimonios de la historia de las utopías en diferentes épocas y regiones.<sup>8</sup>

La redacción de **La Protesta** le respondió con una entusiasta carta fechada el 24 de agosto de 1922 en donde prometían enviarle todas las publicaciones que pudieran aparecidas en Argentina y países aledaños.

Nettlau por fin había encontrado a un grupo del continente americano lo suficientemente entusiasta como para ayudarlo en un tema que ya le había preocupado, al menos desde enero de 1910, fecha en que se dirigió al Grupo Rebelión, de Paraguay, para pedirles apoyo en la reunión de publicaciones anarquistas del continente americano. La postal con que el grupo le respondió está escrita en francés y tiene una tristeza elocuente. Traduzco: "nuestro **Rebelión** ya no sale por culpa de la persecución de los soplones. Le mandaremos todos los números aparecidos hasta hoy, y cuando vuelva a salir le enviaremos los nuevos".

Como era frecuente entre los corresponsales de Nettlau, la carta era una postal. Incluso en medio de las persecuciones, el coleccionista memorioso no olvidaba de pedir que le enviaran postales o sellos de otros países para enriquecer su colección.

---

## Un camarada es alguien con quien se puede hablar de dinero

Probablemente fue gracias a esa petición de Nettlau que ese joven de 26 años llamado Diego Abad de Santillán se decidió a escribirle al sabio coleccionista. Abad de Santillán había nacido en el pueblecito de Reyero, en la región de

León. Su primer empleo fue pastor de ovejas. A los ocho años emigró junto a su familia a la ciudad de Santa Fe, en Argentina, en busca de mejores condiciones de vida. Allí se volvió campesino, aprendiz de albañil, herrero, tipógrafo y estudiante de escuela nocturna. Regresó a España en 1912 a continuar sus estudios, y participó de la huelga general convocada por la Confederación Nacional del Trabajo (en adelante, CNT). Se volvió anarquista gracias a los amigos que hizo en la cárcel. A los 21 años volvió a Argentina para evadir el servicio militar, comenzó a colaborar con la Federación Obrera Regional Argentina (en adelante, FORA) y entró a formar parte del grupo editorial **La Protesta**.<sup>9</sup>

Su primera carta, como ya dije, está fechada el 14 de noviembre de 1922. Acababa de llegar a Berlín. Un amigo llamado Kurt Wilckens, de notoria fama posterior, lo había convencido de que viajara para estudiar medicina. Vivía en casa de Walter Rieger, y había comenzado una estrecha relación con las grandes figuras del anarquismo internacional.<sup>10</sup> Se dirigió a Nettlau, quien se encontraba en Viena, para pedirle permiso para traducir al español la obra **Errico Malatesta, la vida de un anarquista**, que acababa de leer en alemán. La intención de Abad de Santillán era publicar dicha traducción en la naciente editorial de **La Protesta**, que estaba ayudando a organizar y desde donde quería dar a conocer las obras más importantes del movimiento anarquista internacional.<sup>11</sup>

Junto con el libro de Nettlau, Abad de Santillán esperaba dar a publicación las obras completas de Bakunin, proyecto en el que pronto involucró a Nettlau, quien quedó a cargo de los siete prólogos con los que contarían los siete volúmenes proyectados, y además comprometió sus dotes de filólogo para ayudarlo a elegir las versiones más autorizadas de los textos de Bakunin que habían logrado llegar a la imprenta. La discusión filológica sobre este tema, que ocupa los primeros meses de la correspondencia, es una de las delicias de la colección.

---

8 Jacinto Barrera editó y publicó hace unos años el capítulo de dicha historia dedicado a México. Véase Max Nettlau, **Actividad anarquista de México**, México, INAH, 2008. Arturo Taracena editó y tradujo las páginas dedicadas al anarquismo en Centroamérica en "Los manuscritos de Max Nettlau sobre el anarquismo en Centroamérica entre 1906-1932, Pacarina del Sur, año 3, n° 10, 2012, <http://www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/379-los-manuscritos-de-max-nettlau-sobre-el-anarquismo-en-centroamerica-entre-1906-1932>. Allí mismo Taracena daba noticia de que el historiador alemán Heiner Becker preparaba una edición de los seis tomos del manuscrito. La muerte de Becker en 2017 impidió culminar este proyecto, del cual aparecieron sólo los primeros tres volúmenes: **Geschichte der Anarchie. Hg., mit Einleitungen, Errata und Registern versehen von Heiner M. Becker**, Münster, Bibliothek Thélème. Vol. 1, **Der Vorfrühling der Anarchie. Ihre historische Entwicklung von den Anfängen bis 1864**, 1993; vol. 2, **Der Anarchismus von Proudhon zu Kropotkin. Seine historische Entwicklung in den Jahren 1859-1880**, 1993; vol. 3, **Anarchisten und Sozialrevolutionäre. Die historische Entwicklung des Anarchismus in den Jahren 1880-1886**, 1996. En fechas más recientes, Jochen Schmück ha comenzado su propia edición del manuscrito, del cual han aparecido a la fecha dos tomos: Max Nettlau, **Der Vorfrühling der Anarchie (Geschichte der Anarchie, Band 1)**, Potsdam, Libertad Verlag, 2019, y **Der Anarchismus von Proudhon zu Kropotkin (Geschichte der Anarchie, Band II)**, Potsdam, Libertad Verlag, 2020 (pueden ver los avances del proyecto en <https://www.geschichte-der-anarchie.de/>). Debo a Natalia Bustelo esta última noticia.

---

9 Sobre los años que vamos a comentar, véase Julian Casanova, "Diego Abad de Santillán: memoria y propaganda anarquista", **Historia Social**, n° 48, 2004, pp. 130-131, y Diego Abad de Santillán, **Memorias. 1897-1936**, Barcelona, Planeta, 1977, pp. 75-103. Un útil recuento de los proyectos editoriales emprendidos por Abad de Santillán en España y Argentina puede leerse en Lucas Domínguez Rubio, **El anarquismo argentino. Bibliografía, hemerografía y fondos de archivo**, Buenos Aires, Utopía Libertaria-CeInCI, 2018, pp. 99-102.

10 Como consta en la correspondencia, la casa de Walter Rieger estaba ubicada en Rigaerstr. 6

11 En la bibliografía recopilada por Lucas Domínguez Rubio constan los primeros títulos de **La Protesta** que contaban con la firma de Abad de Santillán como traductor: de 1922 es **Temas subversivos. Doce conferencias pronunciadas desde noviembre de 1920 a febrero de 1922 en París** de S. Faure, que probablemente ya había salido cuando inició esta correspondencia. **Errico Malatesta: la vida de un anarquista** de Nettlau saldrá traducido por Abad de Santillán en 1923. En 1924 saldrá **La revolución social en Francia** de Bakunin, en 1926 **En el café** de Malatesta y en 1932 **Entre campesinos** del mismo autor. Hay que suponer que Abad de Santillán además tradujo otros títulos que no llevaron su nombre.



Aquella carta del 14 de noviembre ofreció también algunas pinceladas importantes sobre las condiciones en que los argentinos realizaban sus labores de propaganda:

En este momento La Protesta tiene sus talleres cerrados a causa de las eternas persecuciones de que es objeto desde que aparece; sin embargo [,] no durará mucho en esta situación [...]. Ahora bien, todas las ediciones que hacemos responden únicamente a ampliar la propaganda del diario y a completarla, teniendo en cuenta la necesidad de que el precio de las publicaciones esté al alcance de las posibilidades de que disponen los trabajadores. Le digo esto, que por lo demás es bien comprensible, porque los rendimientos económicos de nuestras publicaciones son bien insignificantes y no podríamos reconocer los derechos de autor tan liberalmente como los editores burgueses; no obstante [,] podemos deducir un porcentaje, cuyo total no podría fijar, pero sí asegurarle que será menor que el que cualquier casa editora burguesa ofrecería.

Una posibilidad de lectura de los textos en el archivo Nettlau está en los subrayados y notas al margen que el sabio coleccionista añadió a sus recuerdos: comentarios irónicos, aclaraciones, marcas que señalan cosas importantes. Ellas son constantes cuando Abad de Santillán habla de mandarle dinero. Por ello presumo que el tema del dinero le importaba.

La facilidad con que se hablaba de dinero es uno de los elementos destacables de la correspondencia, y probablemente ella ayudó a que Nettlau desarrollara confianza prontamente en ese peculiar español que pronto comenzó a escribirle una carta a la semana. Como le dijo Abad de Santillán, meses más tarde, en una carta fechada el 1 de junio de 1923,

En la mayor parte de los países los camaradas acostumbran a considerar el trabajo intelectual como algo que debe realizarse gratis en nuestra propaganda; a esto se debe el que contemos con tan pocas fuerzas en esta dirección. Pero es preciso reaccionar contra esta costumbre, y si por falta de medios no podremos competir con los partidos políticos, al menos reconozcamos que el trabajo intelectual llena una misión importantísima en nuestra propaganda y que los camaradas que se dedican a él deben ser remunerados dentro de las posibilidades.

El asunto era, para el español, de la mayor importancia estratégica, pues, según le había explicado a Nettlau en carta del 20 de mayo del mismo año:

en la Argentina había una serie enorme de escritores anarquistas más o menos notable; pero después de la revolución rusa todo el elemento 'intelectual' se perdió para nosotros y de ahí que nuestras fuerzas literarias actuales sean un tanto deficientes, tan deficientes que son mucho más grandes nuestros propósitos y proyectos que las posibilidades de realización.

Por ello era importante desarrollar una política sólida en lo que se refería a la captación de plumas fuertes a quienes se pudiera pagar para que desarrollaran contribuciones regulares al diario. Ése era el caso de Nettlau, a quien Abad de Santillán pronto comprometió a enviar una contribución mensual al suplemento de **La Protesta** a cambio de una suma fija de dinero, "no es un salario (yo no trabajaría en nuestras cosas por un salario), sino una pequeña ayuda para desarrollar el trabajo voluntario".<sup>12</sup>

En menos de seis meses, así, se habían multiplicado los proyectos editoriales: a la traducción de la biografía de Malatesta se sumaron los siete prólogos a las obras completas de Bakunin, el artículo mensual para el suplemento de **La Protesta** y el proyecto de traducir la monumental biografía de Bakunin elaborada por Nettlau. Probablemente todos esos libros estarían entre los 200 que cabrían en aquella biblioteca portátil soñada por Abad de Santillán en su carta del 24 de agosto de 1923. No importaba que a última hora los proyectos editoriales se cayeran por falta de capacidad de los grupos, a lo que se sumaron los problemas políticos causados por el asesinato de Wilckens y las peleas entre los anarquistas argentinos. Cada proyecto fracasado era enfrentado con dos o tres proyectos nuevos, de forma que pronto se volvía difícil mantener la cuenta de cuáles habían funcionado y cuáles no. Me parece que ese entusiasta estilo editorial también conforma una parte fundamental de la sensibilidad anarquista.

---

### "A nadar se aprende nadando"

Las cartas que hemos citado de Abad de Santillán están escritas en español. Así ocurrió con todas las que guarda el archivo. Este dato es importante porque Nettlau podía leer el español, pero se sentía muy inseguro en él.<sup>13</sup> Por otro lado, a pesar de estar estudiando en Berlín y haber leído la biografía de Malatesta en ese idioma, Abad de Santillán tenía poco dominio del alemán. Esta doble circunstancia es muy común en los círculos cosmopolitas de autodidactas que deciden entablar relaciones a pesar de las distancias culturales y

12 Carta de Diego Abad de Santillán a Max Nettlau 30 de septiembre de 1923, Fondo Nettlau 124, IHS.

13 Una graciosa muestra de dicha inseguridad puede leerse, por ejemplo, en las curiosas cartas intercambiadas en 1926 con Rodolfo Lone, colaborador de **La Protesta** que estaba tratando de convencer a Nettlau de contestar una encuesta que él preparaba para dicho diario. Nettlau parece haberse desvivido explicándole que no entendía bien las preguntas. Lone, por otro lado, era un corresponsal muy exigente, y no sólo no permitía que Nettlau se escapara de la encuesta, sino que además envió una y otra vez cartas en donde le pedía que convenciera a otras luminarias del anarquismo mundial, como Emma Goldman o Jean Grave, para contestarla, e incluso le pidió que tradujera la encuesta a los respectivos idiomas de cada uno de ellos dado que Lone tampoco podía hacerlo (Véase las cartas de Lone guardadas en el Fondo Nettlau 765, IHS).

geográficas. Por eso en los años sucesivos la correspondencia de ambos se desdobló en muchos idiomas: español, alemán, francés e inglés. Abad de Santillán se ciñó casi siempre a su lengua materna, excepto un par de momentos en que intentó lucirse con breves cartas en alemán. Nettlau, cuando no encontró cómo explicarse, apeló a alguno de los otros tres idiomas (básicamente al francés; el inglés quedó reservado para sus subrayados y comentarios al margen). Ello causó una serie insólita de malos entendidos y obstáculos interesantes que ambos amigos supieron sortear con tesón y buen humor.<sup>14</sup>

No conservamos la carta de respuesta de Nettlau a aquella primera misiva, pero sí la que Santillán mandó después de dicha respuesta. Ella está fechada el 23 de noviembre de 1922. Por ella podemos deducir las preguntas que hizo Nettlau, quien parecía muy interesado por conocer la historia de las publicaciones anarquistas en lengua española. Abad de Santillán le explicó que, desde la pérdida de los esfuerzos editoriales españoles impulsados desde Barcelona por Francisco Ferrer y Anselmo Lorenzo, y de la pérdida de interés comercial de editoriales "burguesas" como Sempere, que —según dijo— habían dejado de imprimir a los clásicos del anarquismo después de haberse enriquecido con ellos, la cultura editorial anarquista en lengua española tenía como centro a Argentina. Éste será uno de los temas que sostendrán la conversación epistolar de los dos autores en esta primera etapa.

Abad de Santillán comenzó la traducción de la biografía de Malatesta y propuso un elemento que sería distintivo de otras publicaciones de Nettlau en nuestro idioma: la idea de publicar una edición actualizada y no una mera traducción, para lo cual Nettlau escribiría un capítulo final nuevo que incluiría nuevos datos. Para dicho fin envió la edición italiana del libro a Malatesta, por conducto del amigo común de ambos, Amadeo Borghi, con el fin de que el líder italiano pudiera hacer anotaciones al libro que fueran consideradas por Nettlau en la nueva edición. También aprovechó para enviarle a Nettlau algunas noticias sobre la vida de Malatesta en América (por ejemplo, le contó la leyenda de cómo durante un tiempo el italiano había falsificado dinero en Argentina).

En un primer momento le propuso a Nettlau hacer la traducción del italiano, pero el sabio vienés se lo prohibió, pues la versión italiana estaba mal traducida. Así inició lo que debió haber sido un calvario para Abad de Santillán, quien comenzó a enviarle a Nettlau avances de su traducción semana a semana, a razón aproximada de diez cuartillas el envío. Nettlau revisaba la traducción, poniendo especial

atención en pasajes que para Abad de Santillán eran de difícil comprensión, y cuando era necesario le enviaba traducciones en francés de esos pasajes. En este cuidadoso trabajo, que duró varios meses, Abad de Santillán recibió de Nettlau lo que llamó una "lección de filología":

Tengo en mi poder los originales de *E. M.* y las cartas, una de las cuales me da una buena lección de filología, que procuraré aprovechar. A pesar de todo, no lamento más que el trabajo que le ocasioné, porque en cuanto a mí he salido beneficiado desde el punto de vista de mis conocimientos de alemán. Es cierto que fue un atrevimiento el ponerse a traducir un libro como *E.M.* que exige conocimientos verdaderos del idioma; pero a nadar se aprende nadando, y además yo he tenido siempre la atención de hacer revisar la traduc[c]ión por alguien que conociese bien ambos idiomas. Para darse cuenta de todos los matices del libro, se necesita mucha atención, y además estar familiarizado con los giros alemanes y con las distintas significaciones de las palabras. No ignoro que existen todas estas dificultades, pero por mi parte sé que en español no tenemos quien traduzca y yo me propongo dar a conocer los libros más importantes de nuestra literatura en lengua alemana. El primero fue el suyo sobre Malatesta; las mayores imperfecciones las evitó Ud. mismo; cada traducción sucesiva contendrá menos errores y al cabo de unos años de práctica y de ejercicio estoy seguro de no merecer las justas observaciones que Ud. hace a mi primera versión del alemán [...]. He podido advertir fácilmente que Ud. conoce de veras el español y que cuando yo conozca así el alemán, podré considerarme un maestro.<sup>15</sup>

---

## El infierno son, a veces, los otros

Apenas era mayo de 1923 y los dos hombres se habían convertido en amigos. La prueba está en que pudieron conversar sobre temas que son tabú en la lucha social: la insociabilidad de los compañeros. Y es que en Argentina había una batalla campal por saber quién editaría el ansiado libro de Nettlau. Abad de Santillán se echa la culpa: inconscientemente había provocado la pelea entre la editorial Argonauta, animada por el joven filósofo Juan Luis Guerrero, y el grupo de La Protesta.

---

14 El 31 de enero de 1924, Abad de Santillán dice: "he leído un poco con su carta italiano-portuguesa-española y al mismo tiempo advertido que mis conocimientos de alemán no son todavía grandes en la sintaxis, la conjugación y en el sexo de las palabras; pero a nadar se aprende nadando, d, h. man sollt schwimmen innerlaalb des Wasser" (las cursivas son mías).

15 Carta de Diego Abad de Santillán a Max Nettlau, 13 de julio de 1923, Fondo Nettlau 124, IHS. Las interesantes cartas sobre la preparación de la edición castellana de la biografía de Malatesta podrían complementarse con el ejemplar alemán de la biografía guardado en el Fondo Nettlau 1825, IHS, al que acompañan 48 páginas de correcciones y adiciones que Nettlau redactó en francés para preparar la edición castellana, así como por las 67 páginas de correcciones redactadas por Nettlau francés y español para enviarlas a Abad de Santillán, guardadas en el Fondo Nettlau 1826, IHS junto a una larga carta donde Nettlau le explica a Abad de Santillán algunas de sus correcciones. Todos estos materiales serían muy útiles para la preparación de una edición crítica de esta biografía.



...los camaradas de "Argonauta"[...] entre los que me cuento yo también, han sido los primeros en fomentar la renovación de nuestra literatura, interrumpida después de la muerte de Ferrer y de Lorenzo en España. Me pareció que no estaría demás que La Protesta, dado que dispone de más medios de acción que "Argonauta"[...] ampliará su labor con una editorial y fundamos ésta. Adjudicamos a la Editorial La Protesta la misión de publicar las obras completas de Bakunin, es decir lo que podamos recoger, además de libros de propaganda y de folletos. Cuando apareció su libro sobre Malatesta se me ocurrió la idea de que la editorial La Protesta podría hacer una colección de biografías semejantes; pero al mismo tiempo que escribía a nuestro diario los compañeros de Argonauta me escribieron y le escribieron a Ud. con el mismo propósito [...]. En esa colección histórica entraba la **Biografía de Bakunin**, proyecto que tenemos desde hace algunos años, pero que cuesta mucho dinero y que debía realizarse con el producto de alguna colección de libros previos de venta más o menos fácil. Uno de los primeros pasos de Guerrero cuando llegó a esta fue hacerme escribirle a Ud. para que habláramos de todas estas cuestiones; pero después llega el libro de Faure donde se anuncia la colección de pensadores y propagandistas del anarquismo y claro está [...] el proyecto de Argonauta queda deshecho. Yo no reflexioné en todo el alcance de esta colección, que constituye todo un programa para Argonauta y que La Protesta no necesitaba mayormente, porque tiene bastante con lo demás —con las obras de Bakunin y los libros como el de Faure. Argonauta queda ahora sin un programa de publicaciones y se plantea el asunto de la vida o la muerte. Guerrero me sugiere que escriba a La Protesta explicando el compromiso que adquiere si mata a Argonauta y después no realiza la labor que Argonauta se proponía realizar. Desde fuera parecería que este asunto se arreglaría fácilmente; pero yo conozco a los camaradas de La Protesta y sé que si yo les escribo estarán conformes, pero temo que entonces surjan prevenciones contra Argonauta, cuestiones personales y entonces tropezaríamos con dobles dificultades. En la Argentina La Protesta goza de una autoridad en nuestro medio que es casi excesiva; contra La Protesta no prospera iniciativa alguna; si ella pone su veto o hace la guerra sorda puede matar a Argonauta. Sé perfectamente que en La Protesta falta la comprensión exacta del valor de la Editorial y que no existen suficientes elementos para llevar a cabo una obra de importancia en este sentido, pero la cosa es que cuesta ya mucho trabajo poder deshacer lo hecho y que no veo todavía una salida.<sup>16</sup>

16 Carta de Abad de Santillán a Nettlau, 10 de mayo de 1923, Fondo Nettlau 124, IHS. De todas maneras, ni un proyecto editorial ni el otro pudieron sacar el libro en el corto plazo. La represión desatada después de la muerte de Kurt Wilckens, primero; la pérdida, después, del ejemplar italiano de la biografía, que Nettlau había mandado a Abad de Santillán, y este a Borghi para que le llegara a Malatesta, así como las dificultades para mantener el contacto con los exiliados italianos que estaban ayudando a transmitir y traducir los comentarios del propio Malatesta; y, finalmente, el descubrimiento de que con el presupuesto que tenían no les alcanzaría a publicar el libro sino hasta dentro de dos años y medio después, son las causas que tenemos del retraso indefinido del libro (en realidad tardaron menos de dos años: el 29

El tema continuó porque la siguiente semana (más exactamente, el 26 de mayo) salió de Tucumán una seductora carta firmada por Fernando Gonzalo, seudónimo literario de Jesús M. Suárez, quien dirigía el periódico **El Libertario** y formaba parte de un grupo destacado de militantes que proponían un "nuevo anarquismo" que, según el asustado Abad de Santillán, combinaba la tradición libertaria con aportaciones doctrinales del mundo bolchevique. De las muchas herejías que dividieron al anarquismo argentino, ésta era la más peligrosa de todas. No cabe duda de que el ejemplo de Abad de Santillán había sido ampliamente discutido. La carta de Suárez imita el estilo con que éste se acercó a Nettlau: muestra desde el inicio que se trata de un interlocutor preparado, con amplio conocimiento de la tradición anarquista: envía números de **El Libertario** que demuestran que Suárez ha iniciado la traducción del importante libro sobre la Internacional obra de Jean Guillaume; anuncia que después traducirá **Bibliografía de la anarquía** de Nettlau, del que dice probablemente nadie más en América tiene otro ejemplar; señala además (y esto fue subrayado por Nettlau) que está elaborando una historia del proletariado argentino, del cual va publicado el capítulo primero en el número uno de **El Libertario**. Sólo después de eso el autor de la carta manda la consabida solicitud de datos sobre el movimiento anarquista argentino que pueden encontrarse en los archivos de Nettlau (todo mundo le escribía para eso), pero dicha petición va acompañada de una lista de los periódicos que Suárez posee y estaría dispuesto a compartir con Nettlau (aquí, el sabio introduce un nuevo subrayado). El conjunto es, casi, un manual de seducción para bibliófilos anarquistas, y ello llevó a que Nettlau le preguntara a Abad de Santillán, en carta posterior, si ese tal Suárez no sería en realidad un peligroso agente secreto de la policía.<sup>17</sup>

El final de esta carta pone a Nettlau en guardia respecto de los agentes de **La Protesta** y **La Antorcha**, "extraviados que con sus actitudes se han colocado fuera del anarquismo internacional" (esta frase lleva un triple subrayado de Nettlau). Las notas a lápiz del sabio anarquista en esos últimos párrafos son muy graciosas: incluyen comentarios irónicos a las alabanzas con que Suárez trató de ganárselo.

Con esta carta Nettlau había dejado de ser un mero observador y había pasado a formar parte de ese infierno

enero de 1924 Abad de Santillán le contó a Nettlau que acababa de llegarle el primer ejemplar impreso). Sobre los proyectos editoriales de Argonauta véase Domínguez Rubio, *op. cit.*, pp. 300-301, así como Ricardo Ibarlucía, "Retrato del filósofo como joven anarquista. Juan Luis Guerrero y la Editorial Argonauta", **Prismas**, n° 24, 2020, pp. 103-112.

17 Véase la documentada reconstrucción de Andreas Doeswijk, **Los anarcobolcheviques rioplatenses (1917-1930)**, Buenos Aires, CeDInCI, 2013. Natalia Bustelo ofrece importantes datos sobre el proyecto de edición de **La Internacional** de Guillaume y sobre la correspondencia entre Suárez y Nettlau en "La Revolución rusa y el entusiasmo bolchevique en las ediciones de las izquierdas argentinas (1918-1924)", en Horacio Tarcus (ed.), **Edición y revolución en Argentina**, Buenos Aires, Ubu ediciones/ Tren en Movimiento, 2023.

que a veces son los otros, que es otra forma en que podría definirse la vida cotidiana de los anarquistas en el año de 1923. La posibilidad de que Abad de Santillán y Nettlau pudieran hablar abiertamente de este tema da fe del grado de confianza que habían logrado construir. Los comentarios a la carta de Suárez ocupan buena parte del epistolario entre octubre de 1923 y enero de 1924.<sup>18</sup> Mientras dichos comentarios avanzaban, el grupo liderado por Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antillí rompió con **La Protesta** y lanzó una campaña por la aparición diaria de **La Antorcha**, dando así inicio a una de las más terribles guerras culturales del anarquismo argentino, tema que fue comentado con una angustia cada vez mayor por Abad de Santillán, quien se imaginaba que, de estar allí, habría sido capaz de mediar entre los antiguos amigos que tenía en los dos grupos.<sup>19</sup> Probablemente motivado por estas conversaciones, Nettlau envió a Abad de Santillán un ensayo sobre la necesidad de la tolerancia mutua y la convivencia entre los distintos integrantes del movimiento social. El mismo fue publicado en el semanario de **La Protesta** y fue comentado por Abad de Santillán con las siguientes melancólicas palabras:

...tengo la seguridad de que nuestros camaradas de Argentina, si se produjera un movimiento victorioso, no obstante ser enemigos de la dictadura, serían los primeros en imponerla y en imposibilitar el desenvolvimiento de otras tendencias socialistas.<sup>20</sup>

La posibilidad de hacerse cargo del fracaso, de dejar de eludir su experiencia en la conversación y la palabra escrita, de comenzar a darle palabra, es otra clave de esta sensibilidad anarquista que se concibe a sí misma como crítica respecto de los dogmatismos y personalismos propios de todo movimiento social. Por ello no sorprende que, al mismo tiempo que aparecen estos temas, Nettlau y Abad de Santillán comiencen a atreverse a hablar de temas personales, sobre todo de esa parte vulnerable de la vida personal que contradice los valores heroicos y masculinizantes propios de la cultura militante tradicional.

## Nuestro hombre en la Ciudad de México

Ricardo Flores Magón había muerto en la penitenciaría de Leavenworth el 21 de noviembre de 1922. En julio de 1923 Nettlau había visitado Berlín, en donde se había reunido con

- 18 Sobre Suárez, véanse las cartas del 13 y 26 de octubre, del 5, 26 y 31 de noviembre de 1923, y del 3 enero de 1924, Fondo Nettlau 124, IIHS.
- 19 Sobre la historia de este conflicto, iniciado en 1915 con la ruptura del grupo inicial de La Protesta, véase Luciana Anapíos, "El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*", **Papeles de Trabajo**, año 2, n° 3, 2008, pp. 1-17.
- 20 Carta de Abad de Santillán a Nettlau, 19 de enero de 1924, Fondo Nettlau 124, IIHS.

Abad de Santillán y su red. Me parece probable que por esas fechas ambos se hayan reunido con Emma Goldman, que vivía en Berlín junto a su pareja, Alexander Berkman, después de aquel terrible viaje a la Rusia revolucionaria que culminó en la masacre de Kronstadt, la desilusión de ambos por el proyecto leninista y la amarga huida de un país que parecía no quererlos dejar ir. Cuando llegó Nettlau, Emma estaba tratando de aprender alemán y participaba de la tertulia reunida en torno de Rudolph Rocker, a la que también asistía el joven Abad de Santillán. Los textos de Emma Goldman cuentan cómo, en aquella visita, Nettlau acompañó a Goldman y Berkman a un concierto de Beethoven.<sup>21</sup> Al mismo tiempo, Abad de Santillán colaboraba en la fundación de la nueva Asociación Internacional de Trabajadores, cuya primera reunión se llevó a cabo entre el 25 de diciembre de 1922 y el 2 de enero de 1923. Como resultado del trabajo que venía realizando en los medios intelectuales latinoamericanos, las delegaciones de Chile, Uruguay y Argentina le pidieron a Abad de Santillán que fuera su representante. En el congreso de 1923 Santillán ya era delegado de Uruguay, Chile, México, Paraguay, Perú y Brasil: el español era, él todo, América Latina.<sup>22</sup> En ese contexto, Abad de Santillán comenzó a desarrollar una sólida relación epistolar y personal con los anarquistas mexicanos. Así recordó Abad de Santillán dicho encuentro:

Nos encontramos en 1922 en Berlín cuando llegó la noticia de la muerte de Ricardo Flores Magón en la penitenciaría de Leavenworth, Estados Unidos, donde cumplía una condena de veinte años por un delito que le honra, como le honran todos los delitos por los que pasó los mejores años de su vida en las cárceles. Era comprensible que la noticia de su fin nos afectase hasta las lágrimas. Allí estaba también Alejandro Berkman, que había sufrido catorce años en las prisiones norteamericanas por un acto justiciero, y allí estaba la valerosa Emma Goldman; los dos acaban de obtener un permiso no siempre fácil para salir del "paraíso soviético". Hemos sido testigos de la conmoción que causó en esos bravos combatientes de la justicia y de la libertad el fin del gran rebelde mexicano, a quien les ligaba una cordial amistad y confraternidad. Lo mismo ocurrió al gran historiógrafo del socialismo Max Nettlau y el pensador libertario Rudolf Rocker. Eso en el ambiente en que convivíamos entonces.<sup>23</sup>

Después del viaje de Nettlau Abad de Santillán comenzó a preparar su biografía de Ricardo Flores Magón, que sería

- 21 Paul Avrich y Karen Avrich, **Sasha and Emma. The Anarchist Odyssey of Alexander Berkman and Emma Goldman**, Harvard, The Belknap Press, 2012, p. 318.
- 22 Véase los estudios de María Fernanda de la Rosa, "La figura de Diego Abad de Santillán como nexos entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930", **Iberoamericana**, año 12, n° 48 (2012), pp. 21-40, y "La influencia de Diego Abad de Santillán en la conformación de una red intelectual libertaria latinoamericana, 1920-1930", **Temas de Historia Argentina y Americana**, n° 22, 2014, pp. 47-73.
- 23 Diego Abad de Santillán, "Prefacio", en **Historia de la revolución mexicana**, México, Biblioteca Virtual Omegalfa, s.f., <https://cgtmurcia.org/america-mexico-historia-de-la-revolucion-mexicana/>



publicado primero como un largo artículo en el suplemento de **La Protesta**, en noviembre de 1924, y luego apareció como folleto en México, en el año de 1925.<sup>24</sup>

Al mismo tiempo que Abad de Santillán trabajaba en dicho libro, comenzó a aparecer en su correspondencia con Nettlau un hombre que se volvería la principal fuente de periódicos mexicanos para el coleccionista vienés:

El camarada mexicano J. C. Valadés, editor de un periódico bastante bueno, me escribe la carta adjunta; sobre esa cuestión yo no sé más que lo menciona Guillaume en **L'Internationale**; si Ud. puede hallar algún momento libre para darle algunas indicaciones, estoy seguro que le quedaría sumamente agradecido.<sup>25</sup>

Dicha "cuestión" no era sino la de la prehistoria y existencia temprana del movimiento anarquista mexicano. Ella motivó una larga e interesantísima carta de Valadés a Nettlau del 26 de abril de 1924 en donde el mexicano le cuenta la historia de un sabio griego llamado Plotino Rhodakanaty que habría fundado La Social (primera organización de izquierda de México), traducido a Proudhon, impulsado una escuela experimental y ayudado en la formación de los líderes campesinos que después lideraron la rebelión de Chalco. Valadés esperaba que Nettlau le ayudara con menciones de Rhodakanaty en la prensa anarquista de Europa. El sabio anarquista dejó nota de su perplejidad en los márgenes de la carta. No sabía nada del tema ni podía ayudarlo.<sup>26</sup>

Sin embargo, Abad de Santillán siguió haciendo lo posible para que esos dos se hicieran amigos. El 12 de abril le anunció a Nettlau que los mexicanos le mandarían las obras completas de Flores Magón y le sugirió que le mandara a Valadés un

ejemplar dedicado del **Malatesta**. El 20 de mayo le contó a Nettlau que Valadés había publicado en **La Protesta** un estudio sobre la insurrección de Chalco, y le anunció que quizá se encontraría con él en el próximo congreso de la AIT. Y el 5 de octubre le avisó que ya estaba trabajando en su ensayo biográfico sobre Flores Magón.<sup>27</sup> Así fue como los dos amigos se volvieron magonistas, al tiempo que Valadés se volvió el hombre de ambos en la ciudad de México, la persona que les conseguía contactos para fortalecer la biblioteca de Nettlau, y probablemente también el guía de ambos para la comprensión de la historia del movimiento social en México.

Ese mismo día aparece el primer indicio de un proyecto que los mexicanos le pidieron a Nettlau en una carta que hasta hoy se mantiene perdida.<sup>28</sup> Valadés y sus amigos querían que Nettlau preparara una antología de Eliseo Reclus. Ellos quizá no sabían que el sabio coleccionista llevaba años reuniendo papeles para la redacción de una monumental biografía. Por una carta del 31 de octubre sabemos que Nettlau le había mandado a Abad de Santillán la introducción a su antología de Reclus, que efectivamente tenía la forma de una biografía. El joven español está que no puede de envidia y admiración, y desde entonces intentará convencer a su amigo de que la biografía debería publicarse como libro aparte en Argentina en lugar de mandarla a México:

Estoy con la traducción de la biografía de Eliseo Reclus; para mí sería una satisfacción que los mexicanos dijese que es un poco grande para ellos; la aprovecharíamos para nuestra colección.

Por una carta última de Bernal me parece entrever que ellos desean cosas más cortas como para ser publicadas de inmediato; la biografía de Reclus no dará menos de 260 [en el margen, corregido a lápiz: 160] páginas; es un poco grande. Le escribí a Bernal en ese sentido; la biografía fue escrita para México y sería una preciosa introducción a las obras de Reclus; si la pueden publicar, bien, de lo contrario no hay nada perdido, la incluiremos en la colección de La Protesta; espero

24 A decir de Pablo Yankelevich, "El texto fue escrito con motivo del segundo aniversario de la muerte de Ricardo Flores Magón. Su publicación, en 1925, corrió a cargo del Grupo Cultural Ricardo Flores Magón de México. Dicho grupo, comandado por Nicolás Bernal, aspiraba a convertirse en un centro editorial de propaganda anarquista en los países de habla hispana, complementando el esfuerzo de **La Protesta** en Buenos Aires. Así nació la Editorial Ricardo Flores Magón, responsable de la edición de una colección de textos, inaugurada en 1925 con la publicación de una biografía de Bakunin, escrita por Max Nettlau". Yankelevich, "Los magonistas en *La Protesta*. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929", **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, vol. 19, 1999, documento 246, nota 56, <https://historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/246.html#rnf56>

25 Carta de Diego Abad de Santillán a Max Nettlau, 3 de marzo de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS.

26 Sobre el tema véase el estudio clásico de Carlos Illades, **Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México**, Barcelona, Anthropos Editorial/Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, y su actualización en **En los márgenes. Rhodakanaty en México**, México, Fondo de Cultura Económica, 2019. Lo que queda de la correspondencia a Valadés está recogida en Fondo Nettlau 1203, IHS. Muy probablemente el archivo de Valadés pueda ayudar a restituir las muchas cartas faltantes. Sobre Valadés, véase Gastón García Cantú, "El joven Valadés", en **Idea de México, t. II, El socialismo**, México, CONACULTA/FCE, 1991, pp. 565-575. El propio Valadés describió los círculos anarquistas mexicanos de la época en sus deliciosas "Confesiones políticas", **Revista de la Universidad de México**, n° 10, junio de 1969, pp. 1-16.

27 "Le envió un ejemplar de *Errico Malatesta* con el ruego de remitirlo con dos palabras a J. C. Valadés, Mérida, 164, México, D. F. (no de inmediato, cuando se presente la ocasión). En estos días escribo a México para que le envíen toda la colección de las obras de R. Flores Magón. Hay en México un buen grupo de camaradas cuyo entusiasmo merecería tenerse en cuenta. Por eso se me ha ocurrido que el envío del E. M. por Ud. mismo les causará una agradable impresión" (Abad de Santillán a Nettlau, 12 abril de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS). "Valadés me envió una copia de la [carta] que le escribí y que me parece interesante (en el Suplemento del primero de mayo hay un artículo suyo sobre la insurrección de Chalco)" (Abad de Santillán a Nettlau, 30 de mayo de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS; esta misma carta habla de la posibilidad de encontrarse con Valadés en el congreso de la AIT en Amsterdam). "Escribo en esta semana un ensayo biográfico de Flores Magón para los mexicanos y el Suplemento [...] Si Ud. tuviera a mano algunos viejos artículos de Reclus para la colección mexicana y no le fuese molesto, le agradecería que me los prestase un par de días" (Abad de Santillán a Nettlau, 5 de octubre de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS).

28 Dice Abad de Santillán: "magnífica idea la del volumen sobre Reclus! Pero ese excelente camarada de Estados Unidos debiera convencerse de que obras de tal valor debían tener más circulación" (Abad de Santillán a Nettlau, 17 de julio de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS).





respuesta de México. Yo creo que si Bernal renunciase a favor de La Protesta, Ud. no tendría inconveniente en escribir un folletito de 30-40 páginas sobre las ideas de Reclus, su significación en el anarquismo, su actualidad, etc.<sup>29</sup>

Hasta donde sé, éste es el primer testimonio de la preparación de **Eliseo Reclus. La vida de un sabio justo y rebelde**, la mayor obra escrita hasta el día de hoy sobre este autor, y que Nettlau publicaría en 1928. Ello quiere decir que si un día tenemos acceso al archivo de Valadés quizá podamos encontrar una primera versión de este libro, pues los mexicanos recibieron el texto terminado y traducido, pero no pudieron imprimirlo porque —como les pasaba a menudo— se gastaron todo el dinero guardado en labores de agitación y propaganda.<sup>30</sup> Pero —como le gustaba decir a Michael Ende—, esa es otra historia y deberá ser contada en otra ocasión.

## Una biblioteca, un corazón

Ahora cuestiones personales: Ud. no debe trabajar tanto. Yo imagino que no se permite descansar un momento. Y eso va en perjuicio de nuestros planes, pues por lo menos esperamos de Ud. una docena de ANALES. Este invierno se presenta mal, y por tanto es preciso pensar en pasarlo del mejor modo posible. Nosotros hemos comprado carbón y patatas para todo el invierno. ¿Ha sido Ud. tan previsora como nosotros? Sería terrible que se iniciara el invierno y lo sorprendiera sin las cosas más indispensables; sobre todo carbón. Si recibo alguna credencial de Sur América le haré una visita pronto, con motivo de la conferencia de la AIT y me permitiré observar si ha sido Ud. previsora para consigo mismo.<sup>31</sup>

Como ya adelanté arriba, en torno de estas fechas comienza a hacerse presente en el epistolario esa parte vulnerable

de la vida personal que contradice los valores heroicos y masculinizantes propios de la cultura militante tradicional. Abad de Santillán comienza a hablar abiertamente de las malas condiciones en que vive el "querido compañero": "Muy frecuentemente he pensado en el frío y en su habitación sin estufa; tenemos varios meses de plazo para procurar que un próximo invierno lo sorprenda en mejores condiciones. Es necesario para Ud. mismo y para nosotros".<sup>32</sup> Entonces comienzan a hablar también de un tema que había estado allí, eludido siempre, pero siempre presente: la Universidad de Frankfurt le ha propuesto comprar toda su colección, y él se debate entre aceptar y negarse. El 23 de febrero, Abad de Santillán le escribe alegre porque Nettlau ha decidido finalmente que no va a vender la biblioteca, y le dice: "A nosotros no nos asustan los grandes proyectos y no sería extraordinario que algún día le hagamos alguna proposición que le asombre y que le parezca irrealizable; la voluntad puede más que el genio o al menos sule al genio".<sup>33</sup> Y en marzo está soñando: "Hay que hacer un edificio para la colección en algún país donde no corra peligro alguno. Esto implica dificultades, pero más difícil aún es hacer la revolución, y sin embargo no nos desanimamos".<sup>34</sup>

Ese sueño se contagió a más personas, y entonces ocurrió un hecho que puso en peligro la amistad de los dos correspondientes. Guerrero y la gente de Argonauta iniciaron una colecta para salvar la biblioteca de Nettlau. El anuncio publicado en **La Protesta** el 4 de julio hacía pública la miseria material en que vivía el sabio anarquista. La propuesta se hizo sin pedir el consentimiento del coleccionista y sin avisarle a Abad de Santillán, y lastimó profundamente al primero, que se sintió expuesto en esa intimidad que había guardado tan celosamente. Ahora dicha noticia se desperdigaría en toda la red de periódicos anarquistas en la que participaba **La Protesta**.

Abad de Santillán hizo lo que debe hacerse en los momentos en que se sabe que podría perderse a un amigo. En la primera semana de agosto le escribió cuatro cartas en donde, con primor filológico, fue reuniendo los datos que ayudaban a entender cómo se había desparramado una historia íntima, y culminó con una larga carta del 8 de agosto en donde se disculpaba por haber comentado cosas que deberían haber

29 Abad de Santillán a Nettlau, 31 de octubre de 1924, Fondo Nettlau 1924, IHS. Ya a principios de mes Abad de Santillán había comenzado a trabajar en este libro: "La biografía de Eliseo Reclus la voy traduciendo poco a poco, después de realizados los trabajos del día para **La Protesta**. Tengo ya 38 páginas listas, pero me falta corregir lo traducido y buscar tres o cuatro palabras desconocidas para mí en algún diccionario de la Staatsbibliothek; por consiguiente mañana o pasado mañana enviaré 40 o 50 páginas" (Abad de Santillán a Nettlau, 5 de octubre de 1924, Fondo Nettlau 1924, IHS).

30 "De México me escriben que desearían publicar ellos el *Eliseo Reclus*, como introducción a las obras sociales de E. R. Tienen derecho, pero la colección de La Protesta queda con ese vacío. Tal vez J. Mesnil haga un libro apropiado. Los mexicanos quieren editarlo pronto, por consiguiente haré una corrección y lo enviaré, con la condición de que nos envíen las pruebas de imprenta antes de imprimir [...] De México quieren enviarle a Ud. algo de dinero, pero el grupo parece que dio dinero para sostener una huelga y cuando llegó la hora de recuperarlo, alguien desapareció con él. Eso ha perturbado un poco las ediciones, sin embargo Bernal me dice que todo está ya en vías de superarse". (Abad de Santillán a Nettlau, 24 de diciembre de 1924, Fondo Nettlau 1924, IHS).

31 Abad de Santillán a Nettlau, 5 de noviembre de 1923, Fondo Nettlau 1924, IHS.

32 Abad de Santillán a Nettlau, 19 de enero de 1924, Fondo Nettlau 1924, IHS.

33 "Su noticia relativa a la Biblioteca me ha producido la más grande alegría; yo no podía adaptarme a la idea de que desapareciera sin resultados beneficiosos para Ud. mismo siquiera. Pienso continuamente en una solución y estoy seguro de encontrarla tarde o temprano. Con lo que nosotros le enviamos ahora tampoco se puede vivir. Pero antes del próximo invierno puede quedar todo en mejores condiciones. No hablemos más por ahora. Lo que sí le ruego es que nos haga saber toda sugestión relativa al porvenir. A nosotros no nos asustan los grandes proyectos y no sería extraordinario que algún día le hagamos alguna proposición que le asombre y que le parezca irrealizable; la voluntad puede más que el genio o al menos sule al genio" (Abad de Santillán a Nettlau, 23 de febrero de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS).

34 Abad de Santillán a Nettlau, 23 de marzo de 1924, Fondo Nettlau 124, IHS.



quedado en privado, deslindaba la responsabilidad de cada uno de sus amigos en Argentina, decía que Nettlau tendría todo el derecho de retirarles la confianza a él y los demás implicados, y explicaba que, desde su perspectiva, no había manera de justificar a los compañeros de Argonauta y que él, por su parte, dejaría de colaborar con ellos en proyectos futuros. "This is the letter of a gentleman", anotó Nettlau con su lápiz vacilante al final de esta carta.<sup>35</sup>

Por mandato de Abad de Santillán la suscripción fue cancelada, y se enviaron desmentidos a los diarios que la habían publicado; como el dinero recabado no pudo devolverse, se guardó en una cuenta bancaria de donde se mandó cada mes a Nettlau una pequeña pensión. Sin embargo, el sueño de una biblioteca parecida en Argentina quedó instalado en aquel año de 1924. Una biblioteca que fuera como un refugio para los papeles que están siempre en peligro; un espacio para guardar huellas de lo que desaparece. También un lugar para que habite el corazón de las personas que, como Max Nettlau, Diego Abad de Santillán y muchos más que llegamos en el siglo posterior, encontramos consuelo en los impresos y nos sentimos acompañados en los sueños, equivocaciones y promesas que aún viven en sus páginas y letras.

## Referencias bibliográficas

- Abad de Santillán, Diego, **Historia de la revolución mexicana**, México, Biblioteca Virtual Omegalfa, s.f.
- \_\_\_\_\_, **Memorias. 1897-1936**, Barcelona, Planeta, 1977.
- Anapios, Luciana, "El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre **La Protesta** y **La Antorcha**", en **Papeles de Trabajo**, n° 3, año 2, 2008, pp. 1-17.
- Avrich, Paul y Karen Avrich, **Sasha and Emma. The Anarchist Odyssey of Alexander Berkman and Emma Goldman**, Harvard, The Belknap Press, 2012.
- Beilharz, Peter, "The Amsterdam Archive", en **Labour History**, n° 58, 1990, pp. 93-96.
- Casanova, Julian, "Diego Abad de Santillán: memoria y propaganda anarquista", en **Historia Social**, n° 48, 2004, pp. 129-147.
- Castillo Carmen, **Lo que nos toca. Conversaciones con Diego Tatián y Alejandro Cozza**, Santiago, La Casa Común - Caballo Negro - Pehuén, 2022.
- De Boer, Tiny, "Atie van der Host y Ursula Balzer, "Max Nettlau Papers", en **International Institute of Social History**, 2016, <https://search.iisg.amsterdam/Record/ARCH01001/Description>.
- Domínguez Rubio, Lucas, **El anarquismo argentino. Bibliografía, hemerografía y fondos de archivo**, Buenos Aires, Utopía Libertaria-CeDInCI, 2018.
- García Cantú, Gastón, "El joven Valadés", **Idea de México, t. II, El socialismo**, México, CONACULTA/FCE, 1991, pp. 565-575.
- Hunink, María, "Los documentos de la revolución: el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam (nacimiento y desarrollo 1935 – 1947)", en **Políticas de la Memoria**, n° 22, Buenos Aires, 2022, pp. 251-287.
- Illades, Carlos, **En los márgenes. Rhodakanaty en México**, México, Fondo de Cultura Económica, 2019.
- \_\_\_\_\_, **Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México**, Barcelona, Anthropos Editorial/ Universidad Autónoma Metropolitana, 2002.
- Nettlau, Max, **Actividad anarquista de México**, México, INAH, 2008.
- Rocker, Rudolph, **Max Nettlau. El Herodoto de la anarquía**, México, s.e., 1950.
- Rosa, María Fernanda de la, "La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930", en **Iberoamericana**, n° 48, 2012, pp. 21-40.
- \_\_\_\_\_, "La influencia de Diego Abad de Santillán en la conformación de una red intelectual libertaria latinoamericana, 1920-1930", en **Temas de Historia Argentina y Americana**, n° 22, 2014, pp. 47-73.
- Shubert, Adrián, "Autobiografía obrera e historia social", en **Historia Social**, n° 6, 1990, pp. 141-159.
- Taracena, Arturo, "Los manuscritos de Max Nettlau sobre el anarquismo en Centroamérica entre 1906-1932", en **Pacarina del Sur**, n° 38, 2022. <http://www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/379-los-manuscritos-de-max-nettlau-sobre-el-anarquismo-en-centroamerica-entre-1906-1932>
- Valadés, José C., "Confesiones políticas", en **Revista de la Universidad de México**, n° 10, junio de 1969, pp. 1-16.
- Vuilleumier, Marc, "Les sources de l'histoire sociale: Max Nettlau et ses collections", en **Cahiers Vilfredo Pareto**, n° 3, 1964, pp. 195-205.
- Yankelevich, Pablo, "Los magonistas en **La Protesta**. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929" en **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, vol. 19, 1999, documento 246, <https://historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/246.html>

35 La colecta iniciada por Argonauta se hizo sin consultar a Nettlau, y el asunto hizo al viejo sentirse muy lastimado porque hacía visible el estado de precariedad en que vivía (véanse las cartas del 1, 2 y 6 de agosto de 1924).



**A collection and a refuge. Friendship, editing and exile in the first two years of the correspondence between Max Nettlau and Diego Abad de Santillán (1923-1924)**

**Resumen**

A partir de una lectura directa del epistolario entre Max Nettlau y Diego Abad de Santillán guardado en el Instituto Internacional de Historia Social, se intenta un seguimiento de los proyectos editoriales de ambos, un recuento de la vida cotidiana de los anarquistas y una reconstrucción de la historia de su amistad.

**Palabras clave:** Anarquismo, Max Nettlau, Diego Abad de Santillán, cultura editorial, vida cotidiana.

**Abstract**

The present article is based on the letters exchanged by Max Nettlau and Diego Abad de Santillán now guarded in the Max Nettlau Papers at the International Institute of Social History. Using these letters, the article presents a reconstruction of the history of Nettlau's and Abad de Santillán's friendship, their common intellectual projects and their depiction of Anarchist everyday life.

**Keywords:** anarchism, Max Nettlau, Diego Abad de Santillán, editorial projects, everyday life.

Recibido: 15/5/2023

Aceptado: 13/9/2023

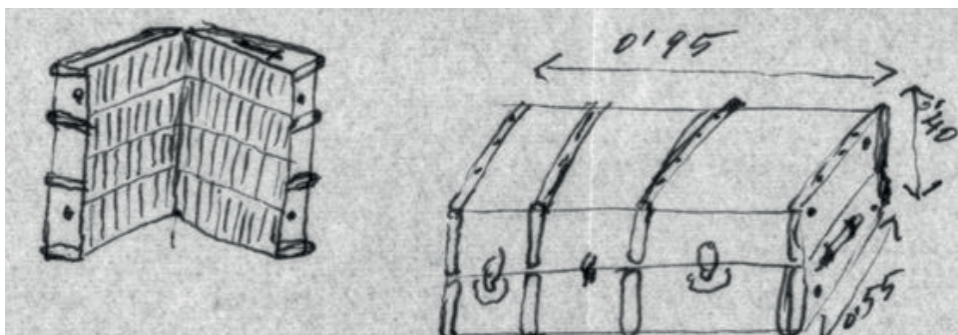


# Apéndice

Berlín, 24 de febrero de 1925.

Querido camarada Nettlau,

Recibidas sus dos cartas, el retrato de Elías Reclus, el manuscrito de Bakunin. Todavía no hice nada: en este último tiempo estuve traduciendo algunas cosas para el congreso de Amsterdam y construyendo cofres para libros y periódicos: hago a continuación un esbozo de mi "descubrimiento" para las bibliotecas ambulantes:



*Cada cofre tiene capacidad para 200 volúmenes. Exteriormente son cofres de viaje y al abrirlos forman una biblioteca.*

De acuerdo con todos sus puntos de vista de la segunda carta relativa a la colección. Esperaremos. Por lo demás los delegados del congreso no hubieran podido hacer nada efectivo y práctico. De acuerdo sobre la cuestión de los dólares.

No puedo menos de felicitarlo y felicitarme por la perspectiva de tener por fin los tres tomos de la biografía de Bakunin; yo pienso que en 1926 podremos editarlos todos en español. Ese es el fundamento para toda construcción histórica ulterior.

Supongo que habrá leído el proyecto de *Enciclopedia anarquista* firmado por Faure; ese proyecto lo llevé de aquí un camarada italiano; yo pensaba ir haciendo preparativos con ese fin, pero sin apresuramientos; la iniciativa de Faure corre el riesgo de convertirse en un torneo literario de frases y de tonterías; la responsabilidad de esa labor habría debido corresponder a Rocker o a Ud., que tienen una visión del desenvolvimiento del anarquismo y del movimiento social más exacta que ninguno de nuestros elementos latinos. Es verdad, Faure solicitará la colaboración de todos, pero me parece que quedará siempre un poco de desconfianza por lo que hagan los demás, que no demostraron hasta ahora más que diletantismo. Una enciclopedia como esa no debe ser un exponente puramente literario, sino científico, sociológico, histórico; ¿quién ocupará el puesto de Kropotkin? Los amigos de París se precipitaron demasiado.

En breve remitiré Reclus y el manuscrito de Bakunin.

Nosotros estamos listos para marchar, sólo falta un permiso para mi compañera que deben dar en La Haya, pues las autoridades holandesas ponen muchísimos obstáculos a los alemanes. En cambio yo no necesito visum. Pensamos salir de aquí a fines de este mes, si De Ligt nos consigue ese documento antes.

Saludos cordiales

D. A. de Santillán



Franz Masereel, **La idea.**



Franz Masereel, **La idea.**